

Pastille rosa de Zenobia Camprubí. Queso de pesebre de Juan Ramón Jiménez de Zenobia Camprubí usavano per correggerle i loro scritti, a stato trovato nella loro casa di Madrid prima di andare in esilio che lasciarono nella piega di una poltrona romanticismo, hanno custodito questo frammento di storia.

Gamoneada hija sobre su infancia y la posguerra española. Sortija de Antonio Gamoneada. Entre 1925 y 1929, Antonio Gamoneada padre creó esta sortija como un obsequio para Amelia López, su futura esposa. Mezclando en "Un armario lleno de sombra", la sortija simboliza el legado familiar y las reflexiones que dejaron en su casa de Madrid antes de exiliarse en 1936.

Portasigarreta de María Zambrano. Portasigarrete de oro amarillo y platino de Federico García Lorca. Queso de pesebre de Juan Ramón Jiménez, perteneciente a su colección particular. Una vez que se quedó sin trabajo, su madre le regaló este portasigarrete que llevaba en su bolso. La muestra es una joya que representa la memoria de su madre.

Pijama de rayas de Juan Ramón Jiménez. Pijama del pintor que llevaba a su hijo en su infancia y la posguerra española. La muestra es una joya que representa la memoria de su madre.

Manteles de trabajo de Federico García Lorca. Queso de pesebre de Juan Ramón Jiménez, perteneciente a su colección particular. Una vez que se quedó sin trabajo, su madre le regaló este manteles que llevaba en su bolso.

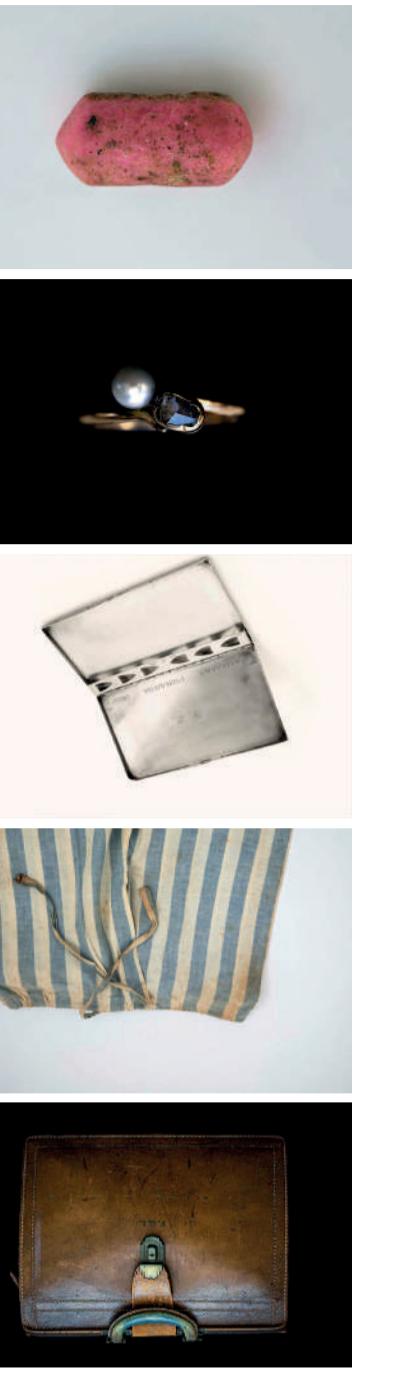
Romanticismo, conservaron estos fragmentos de historia. Los muebles, guardados durante veinte años en el Museo del Prado, fueron expuestos en su casa de Madrid antes de exiliarse en 1936. Utilizado por Juan Ramón Jiménez Zenobia Camprubí para corregir textos, fue encontrado en el pliegue de una silla que dejaron en su casa de Madrid antes de exiliarse en 1936.

Sortija de Antonio Gamoneada. Entre 1925 y 1929, Antonio Gamoneada hija sobre su infancia y la posguerra española. Sortija de Antonio Gamoneada. Entre 1925 y 1929, Antonio Gamoneada padre creó esta sortija como un obsequio para Amelia López, su futura esposa. Mezclando en "Un armario lleno de sombra", la sortija simboliza el legado familiar y las reflexiones que dejaron en su casa de Madrid antes de exiliarse en 1936.

Portasigarrete de María Zambrano. Portasigarrete de oro amarillo y platino de Federico García Lorca. Queso de pesebre de Juan Ramón Jiménez, perteneciente a su colección particular. Una vez que se quedó sin trabajo, su madre le regaló este portasigarrete que llevaba en su bolso. La muestra es una joya que representa la memoria de su madre.

Pijama de rayas de Juan Ramón Jiménez. Pijama del pintor que llevaba a su hijo en su infancia y la posguerra española. La muestra es una joya que representa la memoria de su madre.

Manteles de trabajo de Federico García Lorca. Queso de pesebre de Juan Ramón Jiménez, perteneciente a su colección particular. Una vez que se quedó sin trabajo, su madre le regaló este manteles que llevaba en su bolso.



Los objetos nos miran presenta una selección de veinticinco fotografías centradas en cinco autores entre los muchos en los que Beatriz Ruibal lleva trabajando. Forma parte de *Inventario*, un proyecto de largo alcance que la artista viene desarrollando desde hace ya diez años. Se inscribe dentro de una obsesión por la memoria que atraviesa toda su obra, así como por su amor por la literatura y por las huellas depositadas en los objetos que la fascinan.

A lo largo de los años, Beatriz Ruibal ha ido creando un cuerpo de trabajo, fotográfico y cinematográfico, en el que convoca las ausencias y reflexiona sobre la memoria, el olvido, el recuerdo. Y lo hace no a la manera de una narración cerrada, sino de forma fragmentaria, subjetiva, excavando en las distintas capas, porque como señala Walter Benjamin, en el texto "Excavación y memoria": "el recuerdo no puede avanzar como una construcción narrativa, mucho menos como un informe, sino que debe, en el sentido épico y rapsódico más estricto, hundir la pala en sitios nuevos y, en los antiguos, cavar aún más profundo".

Desarrollado a modo de inventario, este proyecto reúne imágenes tomadas por la artista en espacios habitados por personalidades de la literatura universal, la filosofía, la poesía y el cine, como Zenobia Camprubí, Antonio Machado, Lezama Lima, Ida Vitale, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Ernest Hemingway, Alejo Carpentier, Dulce María Loynaz, María Zambrano, Pier Paolo Pasolini, entre otros. La artista recorre esos lugares impregnados de melancolía, fotografiando objetos que no sólo conservan las huellas del pasado, sino que también suscitan nuevas lecturas en el presente. Huellas que se hacen presentes a través de sus imágenes, haciendo un salto en el tiempo para unir pasado y presente.

El carácter ambicioso y monumental del proyecto *Inventario*, con su amplia colección de objetos, documentos y enseres fotografiados, se presenta en diversos apartados que abordan en nuevas interpretaciones en el contexto contemporáneo. En éste, la artista reúne las figuras de Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez,

Zenobia Camprubí, María Zambrano y Antonio Gamoneada, todos ellos unidos por su experiencia en la guerra civil española y la posguerra y por ende en la historia del siglo xx de nuestro país. Beatriz Ruibal, tras una primera investigación del tema y de la selección de los autores, ha visitado sus casas o museos y, tras una cuidadosa selección de los objetos, ha fotografiado objetos personales, colecciones, documentos, ropas y enseres. Y lo hace, como si de retratos se tratara, ya que estos objetos, que se presentan a menudo ampliados, se manifiestan como una suerte de retrato simbólico de sus autores. La utilización de fondos diferentes, con encuadres precisos, primeros planos frontales y un cuidadoso uso de la iluminación da como resultado unas imágenes de gran belleza, que subrayan su capacidad para transformar esos objetos en símbolos que dialogan con nuestro tiempo.

Las fotografías de Beatriz llenas de melancolía, ya que melancólicas son las cosas que se sienten desplazadas del lugar que ocupaban en el origen, abordan en la idea del papel de los objetos y enseres personales en la vida de las personas que los poseen, en el recuerdo que suscitan, en la memoria que portan. Los objetos hablan de sus gustos, de la clase social a la que pertenecen, de su experiencia de la historia que les tocó vivir. Las cosas, como ocurre con *La casa de la vida* de Mario Praz, transmiten las voces acalladas de otro tiempo cuando son capaces de despertar en nosotros la atención hacia el exilio al que fueron condenados y del que sólo regresaron sus restos el 5 de junio de 1958. O esa pitillería grabada de María Zambrano que nos evoca su imagen ya icónica, con una boquilla en la boca, cuando tras su largo exilio regresó a España en 1984, con toda una obra construida a base de esfuerzo y penalidades y en la que la reflexión sobre el exilio está tan presente.

Los objetos y enseres tienen el poder de convertir esas ausencias en presencias, acercándonos sus voces, sus ecos, sus experiencias, su historia y, en alguna medida, también la nuestra • OLIVA MARÍA RUBIO

INVENTARIO



BEATRIZ RUIBAL

Gli oggetti ci guardano

BEATRIZ RUIBAL es una artista visual multidisciplinar especializada en fotografía, videoarte e instalación. Su trabajo explora temas contemporáneos de gran relevancia, como la fragilidad de la existencia, la memoria y la interacción entre el ser humano y la naturaleza. A lo largo de su carrera, ha desarrollado un lenguaje visual propio, creando obras que invitan a la reflexión sobre el legado, la identidad y la ecología. Estas preoccupaciones se reflejan tanto en su serie *Inventario* (Work in Progress), que aborda la memoria a través de objetos cargados de historia, como en su exploración sobre la pérdida de la naturaleza y la crisis climática y medioambiental provocadas por el hombre. Este enfoque le ha valido importantes reconocimientos, como el 2º Premio de Fotografía de la Fundación Enaire (2024) y el Premio BMW per l'Arte Digitale (2023). La instalación audiovisual *No lo encontrarás en los mapas*, que representó a España en el G20 Art Project in India (2023), es una muestra de su compromiso con la relación entre arte y ecología. Ha realizado residencias artísticas en la Real Academia de España en Roma (2016/2017) y en el C3A en Córdoba (2023/2024).

Via Argenteria Nuova 33, Palermo palermo.cervantes.es

La exposición podrá visitarse desde el 22 de noviembre de 2024 al 31 de enero de 2025. Entrada libre. De lunes a jueves de 10:00 a 13:30 y de 15:00 a 17:30. Viernes de 09:30 a 14:00.

BEATRIZ RUIBAL è un'artista visiva multidisciplinare specializzata in fotografia, videoarte e installazioni. Il suo lavoro indaga temi contemporanei di grande attualità, come la fragilità dell'esistenza, la memoria e l'interazione tra uomo e natura. Nel corso della sua carriera ha sviluppato un proprio linguaggio visivo, creando opere che invitano a riflettere su eredità, identità ed ecologia. Queste tematiche sono presenti sia nella serie *Inventario* (Work in Progress), che tratta della memoria attraverso oggetti carichi di storia, che nella sua ricerca sui danni all'ambiente e sulla crisi climatica causata dall'uomo. Questo approccio le è molto importante riconoscimenti, come il Secondo Premio di Fotografia della Fondazione Enaire (2024) e il Premio BMW per l'Arte Digitale (2023). La sua installazione audiovisiva *No lo encontrarás en los mapas*, che ha rappresentato la Spagna al G20 Art Project in India (2023), è un esempio del suo impegno nel rapporto tra arte ed ecologia. Ha realizzato residenze artistiche presso la Real Academia de España a Roma (2016/2017) e presso il C3A di Cordoba (2023/2024).

Via Argenteria Nuova 33, Palermo palermo.cervantes.es

La mostra sarà aperta dal 22 novembre 2024 al 31 gennaio 2025. Entrata gratuita. Dal lunedì al giovedì dalle 10:00 alle 13:30 e dalle 15:00 alle 17:30. Venerdì dalle 09:30 alle 14:00.

Gli oggetti ci guardano presenta una selezione di venticinque fotografie incentrate su cinque autori sui quali, tra gli altri, Beatriz Ruibal ha lavorato. Fa parte di *Inventario*, un progetto di ampio respiro che l'artista ha sviluppato negli ultimi dieci anni. Si inserisce in una ossessione per la memoria che attraversa tutta la sua opera, così come l'amore per la letteratura e la fascinazione per le tracce lasciate sugli oggetti dagli autori.

Nel corso degli anni, Beatriz Ruibal ha creato un corpus di opere, sia fotografiche che cinematografiche, in cui evoca l'assenza e riflette sulla memoria, sull'oblio e sul ricordo. E lo fa non attraverso una narrazione chiusa, ma in modo frammentario e soggettivo, scavando tra i diversi strati, perché come sottolinea Walter Benjamin, nel testo "Scavo e memoria": "la memoria non può avanzare come costruzione narrativa, tanto meno come resoconto, ma deve, nel senso più strettamente epico e rapsodico, indagare in nuovi contesti e, nei vecchi, scavare ancora più a fondo".

Sviluppato come un inventario, questo progetto riunisce immagini scattate dall'artista in spazi abitati da personaggi della letteratura universale, della filosofia, della poesia e del cinema, come Zenobia Camprubí, Antonio Machado, Lezama Lima, Ida Vitale, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Ernest Hemingway, Alejo Carpentier, Dulce María Loynaz, María Zambrano, Pier Paolo Pasolini, tra gli altri. L'artista percorre questi luoghi impregnati di malinconia, fotografando oggetti che non solo conservano le tracce del passato, ma danno vita a nuove letture nel presente. Tracce che diventano presenti attraverso le sue immagini, facendo un salto nel tempo per unire passato e presente.

La natura ambiziosa e monumentale del progetto *Inventario*, con la sua vasta collezione di oggetti, documenti e effetti personali fotografati, è presentata in varie sezioni che approfondiscono nuove interpretazioni nel contesto contemporaneo. In esso l'artista riunisce le figure di Federico Gar-

cía Lorca, Juan Ramón Jiménez, Zenobia Camprubí, María Zambrano e Antonio Gamoneada, tutti accomunati dall'esperienza della guerra civile spagnola e del dopoguerra, e quindi dalla storia della Spagna del xx secolo. Beatriz Ruibal, dopo un'indagine iniziale sul tema e la selezione degli autori, ha visitato le loro case o i loro musei e, dopo un'accurata selezione degli oggetti, ha fotografato oggetti personali, collezioni, documenti, vestiti ed effetti personali. E lo fa come se fossero ritratti, poiché questi oggetti, spesso presentati ingranditi, appaiono come una sorta di ritratto simbolico dei loro autori. L'uso di sfondi diversi, di inquadrature precise, di primi piani frontalii e di un uso attento dell'illuminazione da vita a immagini di grande bellezza, che sottolineano la sua capacità di trasformare questi oggetti in simboli che dialogano con il nostro tempo.

Le fotografie di Beatriz sono piene di malinconia, come malinconiche sono le cose spostate dal posto che occupavano in origine, e approfondiscono l'idea del ruolo degli oggetti e delle cose personali nella vita delle persone che li possiedono, nel ricordo che suscitano, nella memoria che portano con sé. Gli oggetti parlano dei loro gusti, della classe sociale di appartenenza, dell'esperienza della storia vissuta. Le cose, come succede con *La casa de la vida* di Mario Praz, trasmettono le voci silenziose di un altro tempo quando sono capaci di risvegliare in noi l'attenzione per un dettaglio minimo che le rende uniche. È quello che fa Beatriz Ruibal quando posa il suo sguardo sugli oggetti apparentemente più semplici e minimali, ma anche su quelli più personali, quando ne scruta le pieghe e ce li offre in tutta la loro rotondità. È in questa attenzione che gli oggetti liberano sentimenti, sensazioni, riflessioni, evocazioni.

Se a Antonio Gamoneada, come a Marcel Proust quando mette in bocca la madeleine inzuppati nel tè, la memoria si risveglia quando apre l'armadio che solo la madre morta apriva e ne coglie l'odore, e con esso la madre viva, anche la nostra memoria si attiva quando vediamo quell'anello con

Gli oggetti personali hanno il potere di trasformare queste assenze in presenze, avvicinandoci alle loro voci, ai loro echi, alle loro esperienze, alla loro storia e, in qualche misura, alla nostra • OLIVA MARÍA RUBIO



Mono de La Barraca de Federico García Lorca. Tuta de La Barraca. 112 x 75 cm.

OBJETOS DE AYER QUE HABLAN DE HOY

"De ellos y de otros quedará lo que hace falta,
lo que merezca, lo que sea necesario..."
—María Zambrano, 1985

La historia es una espiral en ascenso, dialéctica y aditiva de hechos, seres, objetos y contextos, en apariencia factuales, pero en su crecimiento, se nutre de reflexiones e interpretaciones que trascienden lo factual para transformarse en versiones diferidas. No existe historia aseptica porque todo pasa por nuestra elección. Los denominativos de pasado, presente y futuro son convenciones ajenas al fluido real de la vida. La serie *Inventario* de Beatriz Ruibal asume esa concepción dialéctica de la historia según la cual lo histórico no es sinónimo de pasado, los objetos que fotografía no son solo memoria, ni los seres que los poseyeron se han ido definitivamente. Visto así, *Inventario* es una revisitación al presente simbólico de sus protagonistas, en el cual memoria, nostalgia y huella se tornan vigencia, aliento de vida y presencia.

El germe de esta serie, puede encontrarse en *Madre* (2010), realizada durante sus visitas a la casa de su madre después de su muerte. Ruibal estaba demasiado cerca de la pérdida y del dolor, pero intentaba distanciarse de la realidad y crear otra, no menos objetiva, ahora fotografiando las pertenencias de su madre y los espacios en los que sentía su presencia. Éstos contenían el ADN físico y espiritual de una mujer ida demasiado pronto, que gozó una vida intensa que no podía, no debía, cercenarse. En *Madre* encontramos el concepto de historia como la continuación del ser humano habitando sus cosas.

La metodología de trabajo de Ruibal se ha consolidado ampliando investigaciones e incorporando una

visión histórica, social y cultural que supera la relación afectiva con el sujeto fotográfico. Realiza ensayos dedicados a figuras cimeras de la literatura universal, muchas reconocidas pero otras aún requeridas de mayor promoción internacional. Destacan en *Inventario* los Premios Nobel de Literatura Ernest Hemingway y Juan Ramón Jiménez; los Premios Cervantes Antonio Gamoneda, Dulce María Loynaz, Alejo Carpentier y María Zambrano, y otros grandes como Federico García Lorca, José Lezama Lima y Zenobia Camprubí, todos parte de este mega proyecto en proceso.

La capacidad investigativa de Ruibal y la cuidada catalogación de las fuentes (lecturas, archivos, locaciones, objetos) convierten en *Inventario* en una fusión de saberes. En primer lugar, la elección del dónde y el cuándo de la historia que le interesa, para establecer las conexiones y trascendencia que tal contexto tiene con nuestro presente; luego la selección de sus protagonistas, sus legados y la lectura de sus textos, para entender la complejidad de las relaciones con su tiempo histórico y experiencias de vida. Finalmente, el registro de aquellos objetos que, en su opinión, mejor les representan. Cada uno deberá cumplir con la máxima de Ruibal cuando los definió como "Los objetos cotidianos que trazan la melodía poética de su memoria viva". Estos son ahora una nueva realidad (la del arte) que convierte al objeto en su imagen simbólica.

Gli oggetti ci guardano es una selección de *Inventario*, centrada en autores de las letras y el pensamiento españoles del siglo XX, con el interés de anclar en el presente y en el futuro sus legados. A los elegidos: Zambrano, Lorca, Gamoneda, Jiménez y Camprubí les unen la España de la Guerra Civil, la censura franquista, la postguerra, el exilio e incluso, la muerte. Son intelectuales que hicieron de vida y obra un frente común ante el fascismo y apoyaron la lucha por la República y la justicia social. Pensadores de muy alto calibre y activistas sociales, tanto como pudieron. Compartieron en su ma-

OGGETTI DI IERI CHE PARLANO DI OGGI

"Di loro e degli altri rimarrà ciò di cui abbiamo bisogno, ciò che è meritevole, ciò che è necessario..."
—María Zambrano, 1985

La storia è una spirale ascendente, dialettica e additiva di fatti, esseri umani, oggetti e contesti, apparentemente factuali, ma nella sua crescita si nutre di riflessioni e interpretazioni che trascendono il fatto per trasformarsi in versioni differite. Non esiste una storia aseptica perché tutto passa attraverso la nostra scelta. Passato, presente e futuro sono convenzioni estranee al flusso reale della vita. La serie *Inventario* di Beatriz Ruibal fa propria questa concezione dialettica della storia, secondo la quale storico non è sinonimo di passato, gli oggetti che fotografia non sono solo memoria, né gli esseri umani che li hanno posseduti sono scomparsi per sempre. Visto in questo modo, *Inventario* è una revisitazione al presente simbolico dei suoi protagonisti, dove la memoria, la nostalgia, la traccia diventano attuali, respiro della vita e presenza.

Il germe di questa serie si trova in *Madre* (2010), realizzata durante le visite alla casa della madre dopo la sua muerte. Ruibal era molto vicina alla perdita e al dolore, ma cercava di prendere le distanze dalla realtà e di crearne un'altra, non meno oggettiva, fotografando gli oggetti della madre e alcuni spazi in cui si percepiva la sua presenza. Essi contenevano il DNA fisico e spirituale di una donna scomparsa troppo presto e che ha goduto di una vita intensa che non poteva, non doveva, essere interrotta. In *Madre* troviamo il concetto di storia come continuazione dell'essere umano che abita le proprie cose.

La metodología de trabajo de Ruibal se ha consolidado ampliando la investigación e incorporando una visión

storica, sociale e culturale che va oltre el rapporto afectivo con el sujeto fotográfico. Realiza saggi dedicati ai protagonistas della literatura universal, molti de los cuales son conocidos y otros aún requeridos de mayor promoción internacional. Destacan en *Inventario* los Premios Nobel de Literatura Ernest Hemingway y Juan Ramón Jiménez; los Premios Cervantes Antonio Gamoneda, Dulce María Loynaz, Alejo Carpentier y María Zambrano, y otros grandes como Federico García Lorca, José Lezama Lima y Zenobia Camprubí, todos parte de este mega proyecto en proceso.

La capacidad de investigación de Ruibal y la cuidada catalogación de las fuentes (lecturas, archivos, locaciones, objetos) convierten en *Inventario* en una fusión de saberes. En primer lugar, la elección del dónde y el cuándo de la historia que le interesa, para establecer las conexiones y trascendencia que tal contexto tiene con nuestro presente; luego la selección de sus protagonistas, sus legados y la lectura de sus textos, para entender la complejidad de las relaciones con su tiempo histórico y experiencias de vida. Finalmente, el registro de aquellos objetos que, en su opinión, mejor les representan. Cada uno deberá cumplir con la máxima de Ruibal cuando los definió como "Los objetos cotidianos que trazan la melodía poética de su memoria viva". Estos son ahora una nueva realidad (la del arte) que convierte al objeto en su imagen simbólica.

Gli oggetti ci guardano es una selección de *Inventario*, centrada en autores de las letras y el pensamiento españoles del siglo XX, con el interés de anclar en el presente y en el futuro sus legados. A los elegidos: Zambrano, Lorca, Gamoneda, Jiménez y Camprubí les unen la España de la Guerra Civil, la censura franquista, la postguerra, el exilio e incluso, la muerte. Son intelectuales que hicieron de vida y obra un frente común ante el fascismo y apoyaron la lucha por la República y la justicia social. Pensadores de muy alto calibre y activistas sociales, tanto como pudieron. Compartieron en su ma-

yoría años de exilio forzado e incluso algunos murieron en él. Pérdida, renuncia, vacío, resistencia, son algunos de los efectos que los close-up fotográficos de Ruibal nos dejan.

En estos objetos sentimos la presencia de sus dueños y aportan detalles de vida a ese retrato aditivo que no leemos en sus obras, ni suelen ser descritas en sus biografías. Son posesiones que sugieren rituales, costumbres, momentos de ocio y un sinnúmero de otras realidades imprescindibles si queremos atrapar la esencia de cualquier ser humano. Y no olvidemos que en cada objeto se concentra una porción de la ideología que modela épocas, hombres y circunstancias.

Los primeros planos marcan el estilo de *Inventario* y también la descontextualización de las escenas evitando contaminación con otros niveles de información. Ruibal se centra en las cualidades del objeto mismo: detalles, huellas del tiempo, singularidades. El objeto es ahora un sujeto fotográfico y define su personalidad, es único y autónomo. La luz, natural en la mayoría de los casos o la retroiluminación en mesas de luz en otros, aportan esa aura de autosuficiencia a lo retratado. La escala casi real de estas fotografías emula con las dimensiones reales de los originales y añade una fuerza que los hace aún más cercanos y sugerentes. Ropas, zapatos, prendas íntimas, son dispuestos imitando el movimiento del uso: más estructurado para las masculinas, libres y sensuales para las femeninas. Todo se magnifica y cobra vida en estas fotografías aparentemente inertes. Son una saga de objetos y anécdotas que dan pulso vital a las historias que contienen. Y nos preguntamos: ¿Qué está detrás de cada retrato? Indagamos y hallamos al hombre tras la imagen. Beatriz Ruibal construye así el retrato del ausente que ya no es posible hacer.

—¿Por qué y para qué estos retratos "diferidos"?

—Porque son la menor distancia que ha encontrado la artista para separar a quienes los poseyeron, del olvido y de la muerte • CRISTINA VIVES

alguni sono addirittura morti in esilio. Perdita, rinuncia, vuoto, resistenza, sono alcuni degli effetti che le fotografie ravvicinate di Ruibal ci lasciano.

In questi oggetti sentiamo la presenza dei loro proprietari e aportano dettagli di vita a questo ritratto aggiuntivo che non leggiamo nelle loro opere e che non sono solitamente descritte nelle loro biografie. Sono oggetti posseduti che suggeriscono rituali, abitudini, momenti di svago e innumerevoli altre realtà che sono essenziali se vogliamo catturare l'essenza di qualsiasi essere umano. E non dimentichiamo che in ogni oggetto si concentra una parte dell'ideologia che plasma epoche, uomini e circostanze.

I primi plani segnano lo stile de *Inventario* e la decontextualizzazione delle scene, evitando la contaminazione con altri livelli di informazione. Ruibal si concentra sulle qualità dell'oggetto stesso: dettagli, tracce del tempo, singularità. L'oggetto è ora un soggetto fotografico e definisce la sua personalità, diventa unico e autonomo. La luce, naturale nella maggior parte dei casi o retroilluminata su tavoli luminosi in altri, conferisce quest'aura di autosufficienza a ciò che viene ritratto. La scala quasi reale di queste fotografie emula le dimensioni reali degli originali e aggiunge una forza che le rende ancora più vicine e suggestive. Abiti, scarpe, capi intimi, sono disposti imitando il movimento dell'uso: più strutturati quelli maschili, liberi e sensuali quelli femminili. Tutto è amplificato e prende vita in queste fotografie apparentemente inerti. Si tratta di una saga di oggetti e aneddoti che danno un impulso vitale alle storie che contengono. E ci chiediamo:

Cosa c'è dietro ogni ritratto? Indaghiamo e scopriamo l'uomo dietro l'immagine. Beatriz Ruibal costruisce così il ritratto dell'uomo assente che non le è più possibile fare.

—Per quale ragione e con quale fine questi ritratti "differiti"?

—Perché sono la distanza mínima que ha incontrato l'artista per separare chi li possedeva dall'oblio e dalla morte • CRISTINA VIVES